

EL PLURALISMO RELIGIOSO EN LA COLONIA EL AJUSCO (MÉXICO D.F.)¹

HUGO JOSÉ SUÁREZ

Doctor en Sociología, Universidad de Lovaina

) RESUMEN (

El artículo analiza la diversidad religiosa en la colonia El Ajusco, en México, D.F. Utilizando el concepto de campo de Pierre Bourdieu, se observa el estado de la oferta religiosa y las especificidades de cada agente que actúa en el lugar, para luego analizar las tensiones e interacciones que son características del estado actual de este campo religioso. El documento se divide en dos partes: en la primera, se explora la oferta religiosa global, y en la segunda, se exponen las orientaciones de las nuevas y viejas empresas de salvación.

Palabras clave: diversidad religiosa en México, pluralismo religioso, religión en el Distrito Federal, colonia El Ajusco.

) ABSTRACT (

This article analyses the religious diversity in the community of El Ajusco, in Mexico City. Using Pierre Bourdieu's concept of field, the status of religious supply is observed and the particularities of each of the agents that act in the location, in order to later analyze the tensions and interactions that are characteristic of the current status of this religious field. The document is divided into two parts: the first explores the global religious supply and the second presents the orientations of old and new groups of salvation.

¹ El presente artículo es el resultado del proyecto de investigación llevado a cabo en el Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, financiado por CONACYT, con el nombre *Devoción de la experiencia. Sociología de la creencia en México actual*. Debo agradecer a Laura Alva Cervantes que trabajó como asistente de investigación y colaboró en la recolección de información.

Key words: Religious Diversity in Mexico, Religious Pluralism, Religion in Mexico City, Community of El Ajusco.

Introducción

El panorama religioso en México se ha diversificado notoriamente en los últimos decenios y han surgido nuevas formas de creencia. El presente artículo pretende responder a la pregunta sobre cómo sucede la diversificación y cuál es la oferta religiosa en una colonia popular del Distrito Federal: El Ajusco.²

Esta colonia se caracteriza por una historia de migración, movilización social, pobreza y participación religiosa. Se encuentra al sur de la delegación Coyoacán, rodeada por colonias de similar historia y composición como Pedregal de Santo Domingo, Pedregal de Santa Úrsula, Adolfo Ruiz Cortínez, Los Reyes, La Candelaria. Su extensión es aproximadamente de más de dos kilómetros cuadradas, albergaba a 29 mil 388 habitantes en el año 2000. El nivel socioeconómico de su población es bajo y con importantes rezagos educativos (INEGI, 2000). Por sus características, El Ajusco es un laboratorio para observar en detalle cómo se gesta un campo religioso que se nutre de diferentes vertientes que interactúan entre sí.³

Se debe señalar que lo que en la actualidad sucede en esta colonia se inscribe en un proceso por el cual atraviesa el país en su conjunto, con diferentes características de acuerdo al caso que se ponga atención. Tanto los estudios del INEGI (2005) como las reflexiones desde el ámbito académico (De la Torre y Gutiérrez, 2007; De la Peña, 2004; De la Torre, 2002; Rivera, 2005) sostienen que la pluralidad religiosa es una de las características de la sociedad mexicana contemporánea.

El marco teórico que acompaña el texto como telón de fondo es la idea de campo religioso de Pierre Bourdieu (1971^a; 1971b). Este autor construyó un dispositivo que consiste en el análisis de la interacción de agentes sociales que al interior de un campo establecen sus relaciones jugando el mismo juego –seducidos por la misma ilusión– y utilizando para ello los diferentes capitales con los que cuentan (social, cultural, económico, simbólico) (Bourdieu, 1991). El campo religioso se gesta alrededor de un *interés* que seduce a todos quienes participan en él, sean agentes especializados –que luchan por el monopolio de la salvación– o laicos que esperan de ellos resultados. Uno de los aspectos fundamentales del campo, dice Bourdieu, es la lucha por la imposición de la definición de los parámetros del juego en el propio campo y el control de poder “modificar en forma durable y profunda la práctica y visión del mundo de los laicos, impo-

2 El trabajo de campo se lo realizó en el transcurso de los años 2008 y 2009. Se aplicó la técnica de observación participante en algunos actos religiosos de distintas agrupaciones; se elaboró un diario de campo; se realizó una observación descriptiva de las instalaciones de culto, de los iconos, de las calles, de las fiestas; se elaboró un registro gráfico con cientos de fotografías; se realizaron una decena de entrevistas con informantes clave; se analizaron documentos parroquiales y se revisó bibliografía especializada. Tanto en las entrevistas como en la observación general, lo que se buscó es obtener una imagen descriptiva de la institución religiosa, su particularidad, su estructura material y humana, las características de su agenda pastoral, su alcance y organización interna. No se profundizó ni en el contenido y normas doctrinales ni en los preceptos teológicos. Por lo dinámica de la oferta religiosa en El Ajusco, algunas agrupaciones dejaron de atender en el lugar meses después de la entrevista, y llegaron otras nuevas, pero eso no modifica la tendencia global.

3 Por cuestiones de espacio, no es pertinente reproducir aquí la historia y el detalle de la composición de la colonia, pero para profundizar en el tema se puede consultar: Garza, 2000; Ramírez, 2007; Alonso, 1980; Azuela, 1999; Zermeño, 2005.

niéndoles e inculcándoles un *habitus* religioso particular: es decir una disposición durable, generalizada y transferible para actuar y para pensar conforme a principios de una visión (cuasi) sistemática del mundo y de la existencia” (1971^a: 11).

En la construcción del campo religioso Bourdieu identifica cuatro polos fundamentales: profetas, laicos, sacerdotes y magos (1971^a). En este texto pondremos la atención en el polo de los agentes más institucionalizados para el ejercicio religioso y no en los dispositivos de sentido y *habitus* de los laicos, lo que quedará para otros documentos. Por ello, se describirá con mayor detalle las ofertas religiosas visibles y públicas, y no se estudiarán –por lo pronto– el contenido de las creencias en los fieles, los cultos clandestinos o las creencias que tienen otros circuitos para su práctica y reproducción.

Para dar cuenta la diversidad religiosa en El Ajusco, el documento está dividido en dos partes: primero se explora el mercado religioso, y luego se analiza propiamente la oferta religiosa describiendo los distintos agentes que ahí actúan. Finalmente, de manera conclusiva y como pistas analíticas para reflexiones posteriores, se subrayan algunas de las tensiones e interacciones en el campo.

I El mercado religioso en El Ajusco

El campo religioso en el Ajusco se inserta en el clima de diversificación de ofertas y diversidad de consumos que han explicado distintas investigaciones (Zermeño, 2005; Ramírez, 2007). Su dinamismo y vitalidad es de considerables magnitudes como veremos a seguir. La iglesia católica tiene dos parroquias⁴ y dos capillas grandes; existen dos iglesias protestantes, cuatro iglesias pentecostales, dos iglesias bíblicas no evangélicas, dos tiendas de santería (donde se venden productos y a la vez se ofrecen sesiones de curación), un culto a la santa muerte y numerosas expresiones de religiosidad popular. Los domingos, día especialmente reservado a las ceremonias religiosas, suceden catorce misas católicas y trece celebraciones de otros cultos. Aproximadamente, más de cinco mil personas participan en los diferentes actos dominicales.

Los iconos religiosos son también numerosos, aunque predominan los de origen católico. En la colonia hay cuarenta altares a la Virgen de Guadalupe – construcciones pequeñas de aproximadamente un metro de altura que albergan a la imagen de la Virgen y que en ocasiones son acompañadas de otras figuras–; un altar a San José; cuatro ermitas en honor a la Virgen –que son pequeños cuartos de tabique de dos metros de altura y de dos a tres metros en su interior aproximadamente y en el que pueden haber distintas personas para realizar oración–; cinco cruces de fallecidos –ubicadas cuatro de ellas en la avenida Aztecas, lo que indica que fueron personas que murieron por accidente automovilístico–; tres paredes con *graffiti* con motivos religiosos; una piedra-altar de tres metros de altura y cinco de base, que en la cima tiene una cruz, la representación de una

⁴ En términos eclesiales, ni La Resurrección ni Nuestra Señora Guadalupe, templos católicos más grandes e importantes de la zona, tienen el estatuto de “parroquia” si no más bien de “rectoría”, pero sus servicios y tamaño hacen que sean instancias que perfectamente podrían asumir la primera denominación.

iglesia y su contorno está pintado con grafiti con imágenes de Cristo, San Martín Caballero, la Santa Muerte, Constantino, la Virgen y San José, dos Ángeles, San Judas y una hechicera.

En cuanto a la venta de artículos religiosos, además de lo que se ofrece en las dos tiendas de santería y en la de la Santa Muerte, en el mercado de la Bola y el mercado Ajusco Moctezuma existen cuatro puestos con distintos objetos: velas, hierbas, imágenes religiosas, imágenes de la Santa Muerte, inciensos. Las imágenes católicas se venden en su formato comercial en tiendas de múltiples enseres, como recuerdos para matrimonio, regalos, floreros, portarretratos, etcétera; ahí se pueden encontrar figuras de la Virgen de Guadalupe, San José, Niño Jesús, almanaques, afiches con oraciones. A la vez, en la puerta de la parroquia de la Resurrección los domingos personas de la pastoral litúrgica venden películas religiosas –copias no oficiales– a precios muy económicos. Encontramos así un amplio espectro de filmes que van desde *La última tentación de Cristo* (producción cuestionada por la jerarquía católica, dirigida por Martín Scorsese), hasta documentales sobre la Virgen de Guadalupe, las visitas Juan Pablo II o *Marcelino pan y vino*. Además, un comerciante ofrece en el mismo lugar rosarios y pequeños crucifijos al lado de artesanías.

En el tianguis del domingo, uno de los epicentros culturales, económicos y simbólicos de la colonia, se establecen cinco puestos de venta de distintas magnitudes. Uno de ellos ofrece productos tradicionales del catolicismo: cuadros, imágenes de santos y vírgenes, oraciones. El más modesto tiene solamente con productos de incienso, aromas y figuras de suerte (pirámides con monedas). Un tercer comerciante vende amuletos para la suerte con distintos fines (negocios, amor, salud, etcétera), que son construidos de acuerdo al signo del cliente, además de figuras de la Santa Muerte; en ocasiones comparte el espacio con un lector de la mano y de cartas.⁵ El cuarto puesto tiene una manta negra que anuncia: “Venta de artículos de esoterismo y misticismo”. Sus productos son imágenes a la Santa Muerte, que comparte en espacio con *trolls* y duendes de distintos tamaños y formas e inciensos. Las figuras en venta pueden, si lo solicita el cliente, ser previamente limpiadas y ser recogidas la semana siguiente para cargar las protecciones a su dueño. Esta misma operación puede suceder con otros objetos que sean llevados al tianguis. Finalmente, el puesto más grande y completo en sus servicios es el que se dedica exclusivamente a la Santa Muerte, de la señora Nieves. En él, por un lado, se ofrecen productos de difusión (como playeras), y por otro, de uso ritual (imágenes, inciensos, veladoras). En el lugar se tiene fotos y mantas de un altar a la Santa Muerte –donde hay cinco figuras grandes con la Señora Nieves en el centro– y se ofrece lectura de cartas, tarot, chamalongo, caracol. Se preparan amuletos, resguardos para casa, negocio, altares; se hacen amarres, desamarres, alineación de chakras; se limpian casas, negocios, automóviles, y se hacen rosarios a domicilios. En la publicidad que reparte, Nieves invita a conocer su altar personal ubicado en la colonia Santo Domingo, para lo cual ofrece teléfonos para estable-

5 El costo del amuleto es de treinta pesos, y con su compra viene la lectura de cartas o de la mano.

cer una cita.⁶ Ella pertenece a la “congregación del sur” de quienes se dedican a este culto. Estos dos últimos vendedores en el tianguis, tienen más de quince años asistiendo cada domingo al lugar.

Cada oferta religiosa tiene sus particularidades y su historia en El Ajusco, que vale la pena mencionar.

II AGENTES RELIGIOSOS

Rectoría de la Resurrección y Capilla de la Anunciación

La parroquia de la Resurrección es la empresa de salvación más importante y completa en El Ajusco. Es el epicentro de la vida religiosa y social por su historia, ubicación, oferta y trayectoria. Su fundación se remonta al inicio de los años 70, es decir en uno de los momentos de mayor activismo social de la zona –situación que hoy ha cambiado–, por lo que se caracteriza por haber acompañado el proceso de asentamientos, regularización, gestión de servicios públicos y educativos, etcétera, además de promover campañas de educación popular, cooperativas, actos de solidaridad nacional e internacional, defensa de los derechos humanos. La responsabilidad de su administración la tiene la Compañía de Jesús; la acción pastoral ha estado vinculada a la teología de la liberación y se ha promovido sistemáticamente la formación de Comunidades Eclesiales de Base.

La estructura material de la parroquia comprende un terreno central grande donde se encuentra el templo, ubicado en avenida Aztecas, y la capilla de la Anunciación, a una distancia de cuatro cuadras hacia el interior de la colonia. El espacio de la Iglesia es muy grande –abarca una manzana– y está compuesto por el templo (que ocupa un 30 por ciento del total), una cancha de fútbol rápido, una de baloncesto, el estacionamiento (para siete coches), un patio de fiestas, un salón de reuniones, cuatro aulas para veinte personas cada una, un jardín para niños, el dispensario con consultorios y la casa de oficinas religiosas. Dentro del templo –que tiene la capacidad para albergar a unas trescientas personas– un Cristo de madera con los brazos abiertos se ubica el lugar central, que está acompañado por un cuadro de la Virgen de Guadalupe, uno de San Ignacio y otros de Jesús.

La capilla de la Anunciación es más modesta, y consta con poco espacio fuera del propio templo. Dentro pueden caber en su interior alrededor de ciento cincuenta personas. En el centro, con el fondo de una pared de madera, se encuentra la Virgen mirando al ángel que le anuncia la llegada de su hijo Jesús. Las imágenes de la Virgen de Juquila y de la Anunciación acompañan en las paredes laterales a la Guadalupana. Un modesto vitral al fondo proyectando la cruz, permite la iluminación natural del lugar.

El equipo de responsables religiosos para la atención de la parroquia consta de tres sacerdotes o escolares jesuitas, cuatro religiosas de la orden María Reparadora, una secretaria, un sacristán-encargado del templo y alrededor de cien

⁶ En el anuncio difundido en el lugar se anuncia una promoción, los días martes y los viernes, en la consulta y limpias (cincuenta pesos).

laicos que participan en las responsabilidades pastorales con distintos grados de responsabilidad y compromiso. La estructura organizacional está compuesta por el párroco; el consejo parroquial; el equipo de seguimiento, el de formación, el centro comunitario de teología y espiritualidad; el consejo económico y de administración, que comprende servicios parroquiales y comunitarios. Son cinco las áreas de trabajo religioso: las Comunidades Eclesiales de Base, sacramentos y religiosidad popular, jóvenes, pastoral social, pastoral de las familias.⁷

En la parroquia también funcionan equipos de fútbol que realizan campeonatos en la cancha. Existe un comité coordinador integrado por cuatro laicos, pero en general no hay una vinculación con las estructuras religiosas.

Desde hace varios años la Resurrección publica semanalmente el boletín *La voz de los Pedregales*, que es una hoja impresa de ambos lados donde se ofrece información práctica sobre el acontecer parroquial y el contenido temático para ser trabajado en las CEB.

Rectoría Nuestra Señora de Guadalupe

La administración de la Rectoría de Guadalupe la tienen los sacerdotes de la Congregación de Oración de San Felipe Neri, conocidos como oratorianos, que están en el Ajusco desde los años 60. La estructura de la iglesia es grande y cómoda, y puede albergar alrededor de cuatrocientas personas. En el centro del templo se encuentra la reproducción de la Virgen de Guadalupe y, a su lado, un Cristo crucificado de dimensiones mayores. El diseño arquitectónico cuidado y elegante alberga tres vitrales con donde aparece nuevamente la Virgen, Jesús y el

7 Las Comunidades Eclesiales de Base, que son alrededor de cuarenta divididas en tres sectores con una participación estimada de trescientas personas. Las CEB se reúnen una vez por semana en una casa particular. En el encuentro, se sigue un protocolo de reflexión elaborado por un equipo responsable con los contenidos específicos para la semana, siguiendo el método propio de la teología de la liberación: ver, pensar, actuar. Los coordinadores tienen una reunión semanal y una mensual, además de encuentros regulares en el transcurso del año. Las CEB están vinculadas a la pastoral nacional e internacional de Comunidades de Base.

El área de sacramentos y religiosidad popular está integrada por seis comisiones: ministros de la comunión, liturgia, sacramentos de iniciación cristiana, catecumenado de adultos, coros, fiestas patronales y vía crucis. Los ministros de comunión son los responsables de ayudar en la eucaristía y distribuir eucaristía a enfermos visitando los domicilios, además de apoyar en actividades de Semana Santa. Liturgia está compuesto por una decena de personas que apoyan la eucaristía regularmente, centrando su espiritualidad en lo sacramental y con poco contacto con las CEB. Presacramental es un pequeño grupo que se responsabiliza de las pláticas prebautismales. Los coros están compuestos por seis personas que amenizan las eucaristías, además de participar en otros actos. El grupo de *vía crucis* y fiestas es el más numeroso y se encargan de la organización de la fiesta tanto de la parroquia como de la capilla, en noviembre y mayo, respectivamente.

El área de jóvenes tiene varios programas pero muy pocos miembros: misiones, grafiteros, campamentos, CEB jóvenes. Sus iniciativas tuvieron impactos puntuales y esporádicos, como el trabajo con grafiteros, que consistió tanto en acompañamiento espiritual como en promoción cultural. Sin embargo esta es una de las áreas de menor público y acogida.

El área de pastoral social abarca, por un lado, una orientación más política con el Comité de Derechos Humanos y el Grupo Siloé de Participación Ciudadana, y por otro lado una orientación social, que integra a oferta de salud y educación. El Comité de Derechos Humanos es pequeño pero realiza mensualmente talleres de análisis de la realidad, tocando temas de alto impacto como el agua, los derechos, la ciudadanía, etcétera. Siloé, por su parte, organiza conferencias y cursos sobre cuestiones políticas de actualidad como las elecciones, el petróleo, los movimientos sociales, etc. Estos grupos son pequeños y sus actos no son muy concurridos. En cuanto a la oferta de salud se refiere, por un lado se tiene convenios con un doctor, un oculista y un dentista que ofrecen servicios profesionales a la población a costos económicos. Por otro lado, se promueve la medicina alternativa a través de la homeopatía, los masajes y otras terapias no tradicionales. También se cuenta con un Jardín de Niños que alberga a ciento cincuenta preescolares en la mañana (el horario es de 8 a 13 horas, tiene seis maestras, una directora, un profesor de deportes y otro de música).

El área de pastoral de las familias, que está compuesta por matrimonios que promueven la vida familiar en la parroquia tanto en las celebraciones, como en las comunidades o en las pláticas pre-matrimoniales (Informe general de la Rectoría).

Espíritu Santo. El lugar consta de varios salones alrededor y una cancha pequeña de fútbol en la parte posterior.

La parroquia sólo tiene de un sacerdote responsable que no vive en El Ajusco, y no existen religiosas que presten servicios. Una secretaria atiende semanalmente la oficina y un sacristán se encarga del cuidado general. A pesar del escaso personal religioso, se trata de un templo muy dinámico. Se realizan tres eucaristías los domingos y una diaria de martes a sábado. Los eventos dominicales son muy concurridos, además hay bautizos, pláticas prebautismales, confirmaciones, confesiones y catequismo semanalmente.

La estructura pastoral está compuesta por el rector, el consejo de asuntos económicos, el consejo pastoral y la comisión misión permanente. Los laicos activos son alrededor de cien; cuentan con trescientos sesenta niños en catequismo y cien padres de familia. Las áreas de trabajo son la pastoral juvenil; pastoral litúrgica, monaguillos y coros; pastoral social; cofradías; pastoral catequética (iniciación cristiana, infantil, juvenil, adultos). No se atiende a la religiosidad popular en la planeación global. La única expresión de esta forma de fe sucede en la fiesta de Guadalupe (12 de diciembre), la patrona del templo.

El eje de accionar el la “Misión permanente” contempla tres etapas: misionera, catequética y apostólica. En la actualidad, la parroquia se encuentra en la etapa misionera, para lo cual se han realizado una serie de actividades de “misión”, visitando casa por casa distintos sectores de la colonia con el propósito de promover la evangelización conformando “oratorios”, que son pequeñas comunidades de reflexión que se reúnen semanalmente en casas particulares para seguir un protocolo de fe dictado desde la iglesia. En este trabajo que todavía está en curso ha dado como resultado la formación de doce oratorios con la participación de quince personas en cada uno de ellos. En términos doctrinales, se sigue la guía oficial inscrita en el manual de la vicaría. En la oficina parroquial, se exhibe la Bendición Apostólica otorgada por el Papa Benedicto XVI, exclusivamente para la Comunidad Nuestra Señora de Guadalupe, gestionada por el párroco responsable. El sacerdote atiende además la Capilla San Juan Bosco, que es de menores dimensiones, y se encuentra en una colonia vecina.

Capilla del Señor de los Milagros

La capilla del Señor de los Milagros concentra en su historia parte de las tensiones propias del campo religioso en El Ajusco. Ubicada en una calle secundaria de la colonia, la capilla tiene grandes dimensiones ocupando un terreno amplio con un atrio espacioso que puede recibir muchos fieles e imágenes con comodidad. Los tres arcos de entrada a la parte techada todavía no poseen puertas –por falta de presupuesto–, y en su interior se distribuyen dos hileras de bancos que pueden albergar alrededor de ciento veinte personas. En el centro del altar se encuentra la figura del Señor de los Milagros vestido de blanco, coronado y adornado con flores, y ángeles de menores dimensiones. Lo acompañan a los costados la Virgen de Santa Úrsula, que se caracteriza por tener una flecha atra-

vesada en el pecho y carga un estandarte de una mano y una cruz de la otra. En el otro extremo, se encuentra Cristo Rey crucificado, semidesnudo y sangrante. Al fondo, está la imagen de la Virgen de Guadalupe.

Siete vitrales profesionalmente elaborados decoran el lugar, tres por cada pared lateral y uno en la parte superior de la entrada. Todos narran episodios bíblicos (la anunciación a María, el nacimiento de Jesús, el bautismo de Juan, Jesús curando a un niño, la crucifixión, la resurrección y la reaparición de Jesús). El vitral del fondo muestra al Espíritu Santo que emite una luz dorada rodeado de fieles, y en las esquinas, en pequeña dimensión, se observan algunos de los iconos arquitectónicos de la ciudad de México (Monumento a la Revolución, Ángel de la Independencia, Palacio de las Bellas Artes, Torre Latinoamericana).

La capilla se empezó a construir en 1958 a iniciativa de un grupo de vecinos que tenían devoción al Señor de los Milagros y que donaron un terreno para ello. De ahí hasta nuestros días, una comisión compuesta por varios mayordomos asume la responsabilidad administrativa del templo. En un principio, por el lugar geográfico que se encuentra la capilla, administrativamente tenía que depender de la Parroquia de la Resurrección, pero por conflictos en el enfoque teológico, tempranamente se separaron y decidieron ser parte de la Parroquia de los Santos Reyes, ubicada en la colonia Los Reyes, es decir, fuera de su propio barrio. Hasta hoy tanto el párroco de Los Reyes como los mayordomos de la capilla defienden este vínculo sellado por afinidades ideológicas más que por distribución territorial.

La construcción de la capilla se hizo paso a paso apoyándose básicamente en la estructura de la mayordomía y los aportes de los vecinos. Así, uno de los impulsores del proyecto, que fue padre del actual mayordomo —el Señor Rubén—, falleció en un accidente de trabajo en la obra; otro fiel pidió ser enterrado ahí mismo —y el actual segundo mayordomo muestra unos huesos incrustados en el cemento del piso aduciendo que son sus restos—; y, finalmente, en una de las paredes se tiene una placa que dice: “Recuerdo de un fundador, Carlos Barrera Baños. En paz descanse con el Señor”. De esta manera, en la propia historia de la edificación de la capilla está inscrita la historia de las familias que la hicieron, y que, por tanto, la sienten como propia.

En la capilla se ofrece una misa dominical que la celebra el sacerdote de la Iglesia de los Reyes, a la cual asisten entre setenta o cien personas. Durante la semana, de manera eventual se realizan bautizos, presentaciones o primera comunión, de acuerdo a las solicitudes de particulares. Con respecto a la formación, una persona se encarga, de lunes a viernes, de la preparación para la primera comunión, y otra ofrece pláticas los martes, viernes y domingo. De lunes a sábado hay una secretaría abierta al público durante dos horas en la tarde. La organización está compuesta por una persona responsable de la pastoral, que es designada por el sacerdote de Los Reyes, y dos, de la comisión de festejos.

En la actualidad la comisión de festejos, que antes estaba compuesta por ocho a diez mayordomos, ahora sólo tiene dos personas: el señor Rubén, quien es hijo de uno de los que fundó la capilla, y el señor Avilés, que habita el inmueble con

su esposa y se encarga de la limpieza y el cuidado general. Por lo resumido del equipo, la coordinación es fluida y activa.

Las actividades más significativas en la capilla son del registro de la religiosidad popular. Hay tres imágenes de Cristo: la más importante y grande tiene un recorrido fijo entre las parroquias vecinas en el transcurso del año en momentos de fiestas patronales, y cada que se la traslada es un acontecimiento sonado que involucra a muchos fieles tanto en la preparación como en la celebración; los dos Cristos pequeños son peregrinos con circuitos más bien personalizados y que dependen del contacto que pueden tener los responsables con quienes los solicitan. La organización y gestión de las distintas peregrinaciones, así como las responsabilidades económicas –conseguir dinero para la fiesta– o los eventuales réditos de las limosnas u otros ingresos, son de atributos del señor Rubén.

La principal fiesta de la Capilla es en honor al Señor de los Milagros, que sucede el tercer domingo de noviembre.

Los primeros días de agosto se realiza la fiesta de recibimiento y despedida del Señor de la Misericordia, que es acogido con banda, bailes y ceremonias. Luego de su estancia durante una semana en la capilla con misas diarias, la imagen es trasladada en procesión a la Iglesia de Santo Domingo, en compañía del Señor de los Milagros que luego regresa a su iglesia. En el camino, se pliegan decenas de imágenes que transitan por las calles en una gran fiesta popular.

Iglesia Metodista

La Iglesia Metodista surge en El Ajusco a raíz de la iniciativa de una familia de laicos que empezaron a impulsar el culto de manera personal, hasta que se decidió institucionalmente construir una parroquia. Esto hace más de treinta años. La construcción está en un terreno al lado de domicilios en una calle interior del barrio cerca de la avenida Aztecas. En su discreta presentación hacia fuera, se muestra una cruz con la flama que distingue a la agrupación, y con letras negras que dicen: “Iglesia Metodista de México, Roca de Salvación”, además de una cita bíblica. Dentro, el sencillo altar tiene la frase “en mi memoria”, y está acompañado por un equipo de música electrónica (batería, guitarras eléctricas).

La población que debe atender esta parroquia es la de El Ajusco y Santo Domingo, y cuenta con un pastor y tres responsables de área. Se realiza una celebración los domingos que consta de dos partes: la escuela dominical de una hora, en la que se enseña doctrina que se divide en el grupo de niños pequeños –3 y 4 años–, el de niños grandes –8 a 11 años– y el de adultos. Participan alrededor de doce personas en total. Luego continúa la ceremonia, en la cual se llena el templo, que tiene una capacidad para sesenta personas.

La organización administrativa de la parroquia se divide en tres áreas: desarrollo cristiano, finanzas y testimonio; cada área tiene su coordinador que es elegido democráticamente y remplazado una vez al año para trabajar directamente con el pastor. La iglesia ofrece, además de la celebración del domingo, un culto el martes y una “célula de crecimiento” los jueves. Los demás días el lugar está cerrado.

Iglesia de San Lucas. Comunión Anglicana

La Comunidad Anglicana tiene alrededor de treinta años en El Ajusco. Al principio se reunían en un pequeño salón y luego, hace quince años construyeron un templo con un espacio más cómodo en una casa ubicada en las calles internas de la colonia. La casa sencilla de un piso tiene un pequeño distintivo con el escudo de la Iglesia que se conoce como “la rosa de los vientos”, que tiene la inscripción: “la verdad te hará libre”, tomada de la Biblia. Un afiche colgado en la pared informa sobre las actividades regulares en el templo. Su personal está compuesto por una vicaria, responsable general de la parroquia y el Comité del Obispo, formado por un primer guardián, segundo guardián, secretario y tesorero. El equipo está encargado de cursos de formación, sacramentos, cuestiones de mantenimiento, administración de la contabilidad y atención general a la comunidad. La vicaria pone más su atención en asuntos de liturgia, y el equipo más bien en los demás servicios. Se reúnen una o dos veces por semana.

La comunidad anglicana del lugar consta de veinticinco familias, lo que se traduce en unas setenta personas, de las cuales alrededor de cuarenta participan regularmente en la eucaristía dominical. Su oferta pastoral regular consiste en dos eucaristías los domingos, una eucaristía los miércoles, un grupo de estudio bíblico, un grupo juvenil, y guía espiritual. Su oficina atiende de lunes a viernes durante cinco horas. Además, se ofrecen cursos preparatorios para los sacramentos (bautizo, confirmación, matrimonio). Cada dos semanas, los jueves, se realiza una oración contemplativa en el templo, lo que se alterna con un jueves de estudio bíblico en la casa de algún voluntario. Como actividades extras, ofrecen talleres de inglés básico y música, de acuerdo a las necesidades de la comunidad. Si es necesario, se acude a especialistas –como un psicólogo– para sobrellevar problemas puntuales de duelo u otras situaciones por las cuales atraviesen algunos fieles. Esporádicamente se realizan retiros (jueves santo o navidad por ejemplo), y se participa de actividades a nivel diocesano.

Su horizonte pastoral se inspira en la lectura del evangelio para la comprensión y conducción de la vida diaria, se trata de que los creyentes acudan a las escrituras, las lean y conozcan pero que se pregunten “¿cómo se aplica esto en mi vida?”.

Iglesias pentecostales

El pentecostalismo es una opción religiosa específica de iglesias protestantes que “comparten en su interior elementos comunes que permiten a sus miembros considerarse como los herederos directos y escogidos que continúan participando de los acontecimientos del Primer Día de Pentecostés, relatado en los ‘Hechos de los Apóstoles’ en el Nuevo Testamento” (Garma, 2004: 57). En su práctica religiosa afirman sentir el Espíritu Santo en ellos mismos, lo que se expresa en señales de sanación, hablar en lenguas, etcétera.

En El Ajusco existen cuatro iglesias que se pueden considerar pentecostales: Iglesia Cristiana Interdenominacional “Eben- Ezer ILIRMAR”, Iglesia Evangélica

Presbiteriana. “Templo Berea”, Iglesia Cristiana Evangélica Pentecostés Nacional, A.R., Iglesia Presbiteriana Reformada, A.R.

La Iglesia Interdenominacional es una de las más antiguas del lugar: tiene alrededor de treinta años. A pesar de que su cuerpo misionero es relativamente modesto –sólo hay dos hermanas responsables–, en ella participan semanalmente ochenta personas que provienen de distintas colonias cercanas. Su estructura administrativa consiste en la conformación de directivas con grupos de atención particular: los niños, jóvenes, varones y mujeres. Las directivas se reúnen semanalmente. El cuidado y limpieza del lugar está a cargo de voluntarios. Se ofrece atención diariamente de siete a nueve de la noche. Si bien sus instalaciones son sencillas ocupando solamente una pequeña casa, la iglesia se encuentra al frente del mercado de la Bola, y los domingos en su puerta se realiza el tianguis, lo que le da una considerable visibilidad.

Los servicios que ofrecen consisten en visitas a familias de escasos recursos para ofrecerles despensas que brindan los propios miembros de la iglesia, o el aprovechamiento de las profesiones u oficios (desde médicos hasta peluqueros) para que presten servicio a sus hermanos. También ofrecen pláticas a grupos de Alcohólicos Anónimos u otros sectores vulnerables. Se organizan actividades deportivas con la participación de personas de distintas colonias.

En el cartel de la entrada está impresa una figura con los brazos abiertos, acompañado de la frase “Dios es amor”. Un afiche colado en su ventana dice: “Mi hogar ya encontró a Cristo”, se cita un pasaje de los Hechos de los Apóstoles sobre la salvación y se propone: “Recíbela, también es para tu alma”. Su objetivo es la búsqueda de la salvación del mundo, con la convicción de que Dios puede curar cualquier enfermedad, si se le pide con fe.

La Iglesia Presbiteriana Reformada se encuentra en la contra esquina de la capilla de la Anunciación y también está en la zona desde hace treinta años. Ocupa el terreno de una casa de dos pisos, no posee signos religiosos salvo un cartel que dice “Jesús el salvador”. La iglesia está abierta los miércoles y los domingos. Los domingos sucede el culto familiar, el estudio de la Biblia y la discusión entre los asistentes, en el cual participan alrededor de cien personas provenientes de colonias vecinas. En esa ocasión, se separa adultos de niños con contenidos pedagógicos distintos. En la tarde se visita a personas que por motivos de salud no pudieron participar. En el lugar se alberga un seminario donde habitan jóvenes que se preparan para ser misioneros.

La estructura administrativa de la iglesia consta del pastor y la mesa directiva (un presidente, secretario y tesorero). La economía se sostiene a partir de las ofrendas y el diezmo de sus miembros, de donde sale el salario del pastor que no tiene un trabajo secular porque se encuentra completamente dedicado al servicio y las necesidades eclesiales.

Se realizan campañas de evangelización en el barrio y se abren las puertas para ofrecer servicios sociales gratuitos a la comunidad. Además, en vacaciones se oferta una escuela bíblica para niños. Por otro lado, los miembros que tienen algún conocimiento específico lo brindan a los demás de manera gratuita.

La Iglesia Cristiana Evangélica Pentecostés Nacional tiene una construcción modesta sin ninguna inscripción afuera más que un pequeño letrero donde se anuncian con dos palomas que sostienen un cartel que dice “La Hermosa”. Una placa de metal al lado de la puerta reza “Propiedad federal” (y el registro correspondiente). Por dentro hay un salón oscuro y sencillo que es capaz de albergar hasta a doscientos cincuenta personas; la única inscripción al fondo es una manta con la frase “Dios es amor” y una bandera mexicana en una esquina. En el lugar se ofrecen servicios religiosos diarios; los domingos participan alrededor de cien personas. Su pastor es asistido por varios ministros que le ayudan en tareas puntuales de evangelización. En vacaciones ofrecen un curso gratuito con trabajos manuales, juegos, historias bíblicas.

La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días (mormones)

Esta agrupación religiosa nace a principios del siglo XIX en Estados Unidos de Norteamérica y llega a México en 1876, por Ciudad Juárez. En 1983 empieza a funcionar el templo de la Ciudad de México, y en el 2000 se instala un “centro de reunión” o capilla en la colonia El Ajusco. Esta capilla atiende dos secciones: Pedregal y Coyoacán. Cada una de ellas está compuesta por distintas colonias, entre las cuales se encuentra El Ajusco (en la sección de Coyoacán). Se tienen alrededor de seiscientos cincuenta personas bautizadas, de las cuales participan ciento veinte regularmente en el culto dominical. El momento principal es la ceremonia dominical que dura tres horas y está dividida en tres partes: en la primera, toda la congregación tienen actividad conjunta; en la segunda hay una clase de doctrina, y en la tercera, se ven programas para cada grupo específico. La organización está dividida en grupos etarios o sexuales que se reúnen una vez por semana: niños de primaria (3 a 12 años), hombres jóvenes de 12 a 17 años, mujeres jóvenes de las mismas edades, hombres adultos solteros de 18 a 27 años, hombres casados, grupo de mujeres (llamado Sociedad de Socorro).

La estructura administrativa y religiosa de la capilla, para cada sección, está compuesta por un obispo, que tiene dos consejeros y una secretaria, y un presidente y dos consejeros de cada grupo que se atiende. Estos forman el Consejo que se reúne una vez al mes para coordinar las acciones de la capilla. Los contenidos de la ceremonia dominical y de la doctrina para cada grupo son exactamente los mismos en todo el mundo, al igual que en la forma de organización en grupos. En la arquitectura sucede lo propio, se respeta estrictamente las disposiciones con las cuales se construye un centro de esa naturaleza en cualquier lugar. El edificio está compuesto por dos alas comunicadas por un pequeño pasillo con puertas de vidrio; el ala izquierda tiene un salón grande donde sucede el encuentro dominical, y la derecha, varios pequeños cuartos y salas que sirven para oficinas, clases de doctrina o bautizos (algunas de éstas poseen el dispositivo necesario para que los fieles puedan ser bautizados sumergiéndose por completo bajo el agua). Afuera se cuenta con un amplio estacionamiento, una cancha de baloncesto y jardines

limpios con pasto bien cuidado. Quizás el único lugar para la originalidad está reservado a una pizarra de pequeñas dimensiones con informaciones cotidianas. En ella, en tiempo de fiestas patrias se invita: “da el segundo grito con nosotros. Fiesta mexicana, viernes 26 de septiembre. Capilla Coyoacán, 7 p.m. No te pierdas de: baile, toro mecánico, mariachi, antojitos y por supuesto viva...”.⁸

Salón del Reino de los Testigos de Jehová

Los Testigos de Jehová llegaron a México a finales del siglo XIX. El Salón del Reino de El Ajusco se instala a partir de 1998, luego de que la aprobación de la ley de asociaciones religiosas y culto público, en 1991, permitiera la expansión de estas iniciativas (Higuera, 2007: 300). El Salón, que consta de dos espacios de reunión internos, uno para ciento veinte personas y el otro para noventa, está construido en un amplio terreno en una de las calles interiores de la colonia; es una casa elegante y bien iluminada de tres pisos que mantiene la arquitectura con los patrones internacionales. En su pared blanca está inscrita en azul la frase “Salón del Reino de los Testigos de Jehová”, lo que es la única alusión religiosa externa. En sus reuniones semanales de las “congregaciones” participan más de cien personas en cada una.

Su estructura administrativa es jerárquica y homogénea, en concordancia con los mandatos de su matriz. El Comité de Ancianos es la instancia colegiada de dirección y sus miembros ocupan ese lugar por su fidelidad y compromiso, más que por sus competencias espirituales (Fortuny, 1996: 198). Se tienen comités temáticos que son los que se encargan de administrar las cuestiones puntuales del salón, como los servicios, publicaciones, enseñanza, etcétera. Se cuenta con ocho “congregaciones” de las cuales seis realizan la evangelización en castellano, una en inglés y una en mazateco. Cada congregación se reúne dos veces por semana para asuntos de formación y celebración.

Habida cuenta que para este grupo religioso todo miembro bautizado está llamado a dar testimonio (Fortuny, 2003: 249), una de sus principales estrategias de proselitismo es la visita casa por casa. Lo hacen por distintas colonias de acuerdo a la “congregación” a la que pertenecen, que es responsable de un territorio de prédica. El tiempo que se le dedica a esta actividad dependerá de su grado de compromiso, habiendo diferentes modalidades. El soporte para su prédica está formado por las numerosas publicaciones internacionales, de las que destacan la revista *La Atalaya* y *¡Despertad!* Se cuenta además con una escuela de preparación para proclamar mejor el mensaje. Su labor consiste, en voz de uno de los Ancianos de El Ajusco, en “predicar las buenas nuevas del Reino de Dios y ayudar a la gente a entender tanto los evangelios como la Biblia en general; sobre todo se trata de invitar a accionar en su vida cotidiana con base en lo que dice la Biblia”⁹.

⁸ Septiembre de 2008.

⁹ Entrevista en el Salón en El Ajusco, septiembre de 2008.

La religiosidad popular

La fiesta religiosa y sus interacciones entre el mundo rural y el urbano ha sido ha sido el interés de distintos investigadores, que han intentado dar cuenta de las transformaciones, continuidades y resignificaciones de la dinámica festiva y sus significados (Sevilla y Portal, 2005). Específicamente, la bibliografía sobre la religiosidad popular es abundante tanto en términos conceptuales como en estudios empíricos (Giménez, 1978; De la Peña, 1980; Cortés Ruiz *et al.*, 2005; Alvarez Santolo *et al.*, 1989; Suárez, 2008). Por lo escurridizo del concepto, conviene apuntar que esta experiencia sucede en el marco de tres características generales: la ausencia de un contenido doctrinal estricto dictado desde un ámbito institucional; la relación directa con la divinidad a través de una imagen sin necesaria mediación de un agente eclesial, y la eficacia en términos de respuesta concreta a las exigencias del creyente¹⁰.

En el caso de El Ajusco, las expresiones de religiosidad popular son de lo más variadas, representando una de las formas religiosas más dinámicas del barrio. Por su dispersión y cantidad, es difícil realizar un inventario exhaustivo de las imágenes, pero se puede mencionar a las siguientes como las más visibles: Virgen de Guadalupe, El Señor de los Milagros, San Luis Rey, Virgen de la Candelaria, Virgen de la Anunciación, San Miguel Arcángel, Cristo Rey, Virgen de Juiquilla. Cada imagen recorre calles y casas con circuitos diseñados por los organizadores y fiestas con participación masiva de fieles. El año entero hay múltiples fechas de festejos a imágenes que varían en su dimensión e importancia.

Existen tres formas de la religiosidad popular en El Ajusco:

- 1. El modelo eclesial.** Son imágenes que pertenecen a una de las parroquias del barrio o de las colonias vecinas que están custodiadas por la propia iglesia. De distintas maneras, a través de comisiones de festejos o mayordomías, se organiza una fiesta patronal convocada y orquestada desde las autoridades eclesiales. El caso más claro de este modelo es la celebración de Cristo Rey (finales de noviembre) de la parroquia de la Resurrección y la de la Virgen de la Anunciación (finales de marzo), que es la principal imagen en la capilla del mismo nombre (las dos dependientes de los jesuitas). En ambos casos, se conforma una comisión de festejos –que, como vimos, forma parte de la estructura eclesial y programa pastoral– que es la responsable de la recolección del dinero y la organización operativa del acontecimiento. En la comisión participa un sacerdote, aunque su función sea más de acompañamiento que de dirección. Estas fiestas requieren varios meses en la preparación y se las lleva a cabo en una semana, siendo el fin de ésta el día de más actividades.

En el caso de la Virgen de la Anunciación, una réplica suya va circulando por domicilios en pequeñas peregrinaciones barriales durante la semana de

10 Uña Juárez, Octavio y Alfredo Hernández Sánchez (coord.) (2004). *Diccionario de sociología*, Universidad Rey Juan Carlos-Ed. ESIC: Madrid, p. 1203, tomado de http://books.google.com.mx/books?id=oSzo_Nqwe20C&pg=PA1203&lpq=PA1203&dq=religiosidad+popular&source=web&ots=Pf7gWUzYw&sig=lpdhpXMB0KIPcYBV6fhvmyfT5&hl=es&sa=X&oi=book_result&resnum=10&ct=result#PPA1203,M1, el 2 de octubre del 2008.

preparación del festejo. El sábado se organiza una importante y concurrida procesión de la iglesia de la Resurrección a la capilla de la Anunciación en la cual se invita a otras imágenes de las parroquias vecinas, por lo que el desfile sagrado muestra varios rostros. Se sugiere que las calles por donde pasarán las imágenes estén adornadas, y que la gente salga a sus puertas para acompañar la peregrinación. El día de la fiesta, las actividades empiezan muy temprano con las Mañanitas a la Virgen, misa, danza de Chinelos y Santiagueros, nuevamente una procesión local, otra eucaristía, danza Azteca, actos artísticos y recreativos, una última misa en la noche, presentaciones musicales y lúdicas, y se concluye con la quema de fuegos pirotécnicos y quema de toritos. Una similar agenda sucede para la fiesta de Cristo Rey en la Iglesia de la Resurrección.

A la vez, este tipo de celebraciones orquestadas desde la estructura eclesial, suceden cuando santos de otras parroquias realizan visitas cortas de paso. Así, por ejemplo, la capilla del Señor de los Milagros recibe al Señor de la Misericordia con un festejo que dura dos semanas en el que participan distintas imágenes, bailarines y fieles. El día de la despedida, la procesión toma las principales calles de El Ajusco y Santo Domingo, con la participación de cientos de personas y una gran fiesta popular.

- 2. El modelo intermedio.** Existen imágenes que, si bien pueden alojarse en la parroquia, el grupo responsable de la organización de la fiesta y la promoción de la devoción no responde a la estructura oficial por lo que se mantiene más bien una relación instrumental. Es el caso de San Luis Rey. Esta devoción fue promovida en los años sesenta por migrantes michoacanos del pueblo Nahuátzen, cuyo patrón es San Luis Rey. La imagen es la réplica de la que está en Nahuátzen, y la fiesta en el D.F. se la realiza en agosto una semana antes –o una después, según sea el caso– de la celebración michoacana, con el objetivo de que los devotos puedan participar en los dos actos. La instancia responsable de la gestión y convocatoria del evento es la Comisión Organizadora Michoacana de Residentes en el Distrito Federal de la Colonia Ajusco Coyoacán.

Semanas antes de la fiesta, San Luis Rey va transitando de hogar en hogar, y se realizan oraciones en cada visita. El sábado sucede una gran peregrinación del último domicilio a la capilla de la Anunciación. En el camino, una banda traída desde Michoacán ameniza la procesión con música típica purépecha –no religiosa–. Entre la gente, muchas personas visten atuendos de origen rural: sombrero de ala ancha, camisas con figuras de caballos, botas, etcétera. Entre las mujeres, las más jóvenes y solteras visten trajes típicos; lo hacen porque la tradición en Nahuátzen es que se debe realizar un concurso de montar al toro, y los vencedores son coronados por adolescentes no casadas. También acompañan grupos de jóvenes urbanos con indumentarias cargadas de símbolos propios, como el cabello completamente recortado y con figuras, tatuajes, etcétera. La presencia del alcohol en la mayoría de los miembros es notoria.

En la llegada al templo, el sacerdote recibe la imagen con aplausos y rezos colectivos, la banda ingresa y sigue con la música local. El domingo continúa la fiesta, comenzando por una eucaristía matinal y música en la puerta con múltiples bailes michoacanos.

Este modelo opera con una intervención más bien puntual de las autoridades eclesiales. La imagen pertenece a la parroquia (aunque originalmente fue ofrecida por los fieles), pero en la comisión de fiestas tiene mucho menor participación el sacerdote; su función está más bien concentrada en el momento de recepción y celebración eucarística. En este caso, el grupo que convoca la imagen tiene que ver con una identidad regional.

- 3. El modelo autónomo.** Existen imágenes que pertenecen a particulares y que no preguntan ni permiten ninguna ingerencia de sacerdotes. Si éstos participan, es por invitación puntual para realizar una eucaristía, nada más. Se trata de empresas personales de salvación que se caracterizan por la adquisición de una imagen por distintos medios y razones vinculadas a la experiencia propia de su dueño y que decide su promoción. Ellos controlan el tiempo, el dinero, la ruta, el contenido, etcétera, de la figura. Por ejemplo, entre tantas otras, es el caso de una imagen de la Virgen de Juquila, que pertenece al señor José, quien le rinde culto desde hace siete años, luego de haber atravesado por una situación difícil en su vida y pedirle a ella fortaleza para poder superar sus problemas. Desde que “le respondió”, adquirió una imagen suya en Oaxaca y la hace transitar por los hogares que le solicitan. Él se encarga de coordinar con las familias receptoras y de realizar el traslado, así como promover una peregrinación anual al lugar de origen. Don José muy esporádicamente participa en actividades eclesiales: su fe se alimenta de su contacto regular con la Virgen (Suárez, 2008). El caso de don José se repite cientos de veces. Incluso, algunas imágenes salen a las peregrinaciones oficiales a plegarse al tránsito de las imágenes legítimas para luego regresar al altar personal; en ese tránsito, no es extraño que las familias regalen pequeñas estampas, con su imagen y su apellido inscrito en la parte posterior.

Estas diferentes formas que asume la religiosidad popular tienen grados distintos de participación eclesial. En ocasiones se puede solicitar mayor ingerencia del sacerdote; en otras se les cierran las puertas. El intercambio entre ellas es también considerable: las imágenes se visitan, comparten, peregrinan juntas de acuerdo a las afinidades de sus dueños. La diversidad y maleabilidad de acuerdo a las necesidades de los creyentes, hacen que la religiosidad popular sea una de las maneras más expandidas de la práctica religiosa en El Ajusco.

El culto a la Santa Muerte y la santería

Al igual que en varias colonias del Distrito Federal, en El Ajusco se pueden encontrar manifestaciones de la devoción a la Santa Muerte y santería. Sin embargo, son cultos que no poseen una jerarquía institucional ni un lugar fijo para

celebraciones, y los espacios en los que funcionan son pequeñas tiendas o domicilios privados. Por sus propias características, estas ofertas pueden aparecer o desaparecer de acuerdo a coyunturas más o menos favorables, pero su presencia e importancia es central en la configuración del campo religioso.

Las dos instancias que promueven de manera más abierta y sostenida el culto a la santa muerte son la señora Nieves –a las que nos referimos anteriormente– que tiene un puesto en el tianguis dominical, y la Casa Esotérica Santa de Avenida Aztecas que tiene al lado suyo un pequeño altar; este lugar se encuentra a unas cuadras de la Parroquia de la Resurrección. La señora Nieves tiene en su domicilio –que es un muy pequeño departamento en un segundo piso y de difícil acceso– un altar grande con media docena de imágenes, a las cuales adora y promueve su culto. Ahí realiza durante la semana las curaciones, limpiezas, amarres, etcétera, lo que es su principal ocupación y fuente de ingresos. Dos veces al año, a finales de julio y el 2 de noviembre, organiza una celebración colectiva. La de julio se lleva a cabo en un local público donde se instalan algunas imágenes, se realizan rezos y fiesta; en el acto participan alrededor de doscientas personas. El festejo de noviembre se lleva a cabo en su propio domicilio, al cual van una treintena de personas a rezar y adorar. En esa ocasión se llevan mariachis para homenajear las imágenes.

En el caso de la señora Nieves, ella sólo pertenece a la Congregación del Sur, integrada por seis personas que promueven el culto, pero no tiene relación con la Iglesia de la Santa Muerte que funciona en la colonia Tepito, que es la forma más institucionalizada y pública de esta devoción. Su saber proviene de herencia familiar, y su fe, de su experiencia personal, lo que reivindica, en contraposición con respecto a otras personas que promueven el mismo culto.

Por su parte, la Casa Esotérica Santa atiende al público de domingo a viernes (no sábados) de medio día hasta el final de la tarde. Entre sus servicios está la venta de objetos de adoración y realización de “trabajos”. Su altar, que permanece abierto el mismo período que la tienda, tiene una imagen grande rodeada de otras pequeñas y múltiples afiches alusivos. El altar tiene alcohol (cerveza y tequila), manzanas, dulces y cigarros. En el centro, un póster de menor dimensión está pegado en la pared; se trata de la santísima trinidad católica, compuesta por el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo que están en un escenario celestial rodeados de nubes y acompañados por ángeles. En las fiestas patrias, una bandera acompaña la decoración.

Con respecto a la santería, este es un culto que se origina en el África y que se difunde en México a partir de la década de los setenta. Por sus propias características, la santería tampoco funciona apegada a una institución. Si bien en El Ajusco hay muchos adeptos a esta práctica, no se los puede cuantificar, como sucede con otros cultos. Lo único visible son los comercios que se abren y cierran con igual facilidad.

Tanto en el caso de la santería como en la santa muerte, se trata de iniciativas personales que dependen de la voluntad, conocimiento y fe de quien las impulsa. Por tanto, no hay una estrategia institucional, división formal de funciones, tareas y programas, comisiones, etcétera. Sin embargo, las redes que se generan

alrededor suyo involucran a cientos de creyentes que participan en diferentes momentos de los cultos tanto de manera pública como privada.

Perspectivas analíticas

Como se ha señalado en el principio de este texto, el énfasis analítico está puesto en los agentes religiosos productores de los bienes de salvación más que en los laicos consumidores de los mismos. La interacción que sucede en las ofertas del campo religioso en El Ajusto nos muestra precisamente el “estado histórico del campo” al interior del cual suceden las luchas “por la imposición de la definición legítima de lo religioso y de las diferentes maneras de llevar a cabo el rol religioso” (Bourdieu, 1985: 256). Si retomamos el concepto de campo como el espacio social en el cual los agentes juegan un papel con reglas propias buscando imponer su propia visión de éste, el monopolio de los medios de salvación y el control de la reproducción del *habitus* religioso (Bourdieu, 1971^a y 1971^b), lo que se expuso previamente muestra algunas de las interacciones entre los agentes que conviene ahora destacar en una perspectiva analítica a manera de conclusión.

La lucha por el monopolio de salvación y el surgimiento de nuevos agentes religiosos

Una de las características de cualquier campo religioso es que los agentes compiten por el “monopolio y la manipulación legítima de los bienes de salvación” y el derecho legítimo de sus delegados para “administrar lo sagrado” (Bourdieu, 1985: 256). La recomposición actual en El Ajusto, donde agentes de distinto origen ofrecen sus productos, se inscribe precisamente en la transformación de un campo religioso que otrora estuviera controlado básicamente por la Iglesia Católica y que en la actualidad debe competir con otros agentes frente a un público de laicos que tiene libertad de opción. En los hechos, aunque la estructura católica es la más importante empresa en la zona y con mayores adherentes, comparte el lugar con una decena de instituciones diferentes que apuntan su mensaje a un mismo público.

En este sentido, en El Ajusto se vive la emergencia de nuevos especialistas, que manipulan los bienes de salvación de acuerdo a sus propios principios y que, por tanto, se disputan la atención del público usando para ellos diferentes medios, que van desde el uso de los símbolos como la Virgen de Guadalupe y en general las imágenes de la religiosidad popular, hasta las figuras poco legítimas en el campo, como la Santa Muerte. De manera explícita o no, estas instancias dibujan nuevos caminos de salvación y reconfiguran los *habitus* religiosos de sus fieles de acuerdo a la inspiración propia de su tienda religiosa. Surgen así, otro tipo de agentes especializados que manejan capitales diversos que los pretenden hacer valer en el interior del campo. Un ejemplo es la santería o la devoción a la Santa Muerte, pues los que la promueven y administran no necesitan la autorización de una institución religiosa –capital religioso– ni educativa –capital educativo–,

sino que su función depende de otro tipo de capitales propios del saber manejar las formas específicas de su culto –limpias, oraciones, curaciones, etcétera–.

Esta disputa se presenta tanto entre ámbitos más claramente diferenciados como las iglesias tradicionales *versus* el culto a la Santa Muerte –cuya descalificación de parte de las primeras frente a la segunda es explícita–, como en formatos al interior del catolicismo: la religiosidad popular no comparte las mismas búsquedas y formas de la orientación de catolicismo progresista. La experiencia de la capilla de El Señor de los Milagros y su distancia con la Parroquia de la Resurrección muestra que el origen del conflicto, que ya lleva varios decenios, sigue teniendo importancia. Para este caso hay que recordar que el modelo de iglesia jesuita ha tratado de romper con el modelo de mayordomías –con fuerte presencia principalmente en parroquias más tradicionales y de pueblos antiguos incorporados a la vida urbana en los últimos decenios–, en el entendido de que éstas propician cacicazgos y manejo poco transparente de recursos e influencias. Incluso estas formas religiosas jugarían un rol poco movilizador en términos sociopolíticos y concentrarían la experiencia de fe en una relación de intercambio de favores con la divinidad. Por su parte, los mayordomos de la capilla de El Señor de los Milagros han buscado sus propios caminos y estrategia de alianzas que les permita autonomía y seguir controlando la organización de la vida religiosa de su territorio. Pero eso también les ha generado otra serie de conflictos con otras parroquias y sacerdotes. Como fuera, esta tensión no resuelta es uno de los rostros de la lucha por el monopolio de la salvación por parte de agentes religiosos en un mismo campo.

Así, se puede decir que uno de los elementos que están en juego en El Ajusco es la “definición de las competencias” de cada agente para poder entrar en el juego, y queda claro que éstas ya no dependen de las instancias tradicionales.

Las fronteras difusas del campo

Uno de los aspectos que llama la atención en El Ajusco es que la oferta de la Parroquia de la Resurrección, que como vimos es la más completa de la zona, ha diversificado sus servicios en múltiples direcciones. Si bien la dimensión religiosa propiamente está cubierta de distintas maneras (celebración de sacramentos, religiosidad popular, etcétera), aparece una dimensión política muy importante que se concentra en las iniciativas de los grupos como Siloé y el Comité de Derechos Humanos y, fundamentalmente, en la promoción de las CEB (que, ya lo dijimos, es una de las principales fuentes de inspiración pastoral). Pero todavía llama más la atención la oferta social de la parroquia que comprende servicios educativos, jurídicos, culturales, deportivos y de salud. En el caso de la salud, es curiosa la transformación de algunas religiosas que, además de sus funciones propiamente de monjas, han incursionado en opciones de medicina no tradicional (como la homeopatía, acupuntura, etcétera) y atienden en un consultorio en las instalaciones de iglesia. De hecho, la parroquia cuenta además con un equipo de especialistas laicos que tomaron cursos de homeopatía y que atienden un consultorio regularmente en sus instalaciones; estos paramédicos son activistas

militantes de Comunidades de Base cuya evolución religiosa los condujo a ocuparse de problemas de la salud, y convertirse en especialistas de barrio.

En ese mismo sentido, se puede traer a colación la experiencia de la celebración de la fiesta patria del 15 de septiembre, pues en esa noche se realiza un fasto popular en el patio parroquial –con participación de mariachis, comida y fuegos artificiales–, y es el párroco el que, entrada la noche, da el tradicional grito patriótico invocando en él tanto a las figuras nacionales como religiosas, intercambiando con mensajes socio-políticos y religiosos.

Darí­a la impresión que la parroquia transita de ser un centro estrictamente religioso hacia un centro sociocultural donde se puede asistir tanto a una eucaristía como a un campeonato de fútbol, una consulta médica, un curso de baile o al grito de septiembre. De hecho una de las preocupaciones actuales es cómo atender las necesidades afectivas y psicológicas de los fieles, que son un tema central de la vida en la colonia y cuyas actuales capacidades de los agentes de pastoral son todavía limitadas. Se exploran entonces posibilidades de ofrecer talleres de desarrollo humano y psicológico e instaurar una línea de acción que se ocupe del tema. De alguna manera, esto nos habla de una nueva situación del campo en la cual, esta instancia católica, diversifica su oferta tocando las fronteras de otros campos (como el educativo, el deportivo, el político o el psicológico) y exigiendo a sus administradores nuevas cualidades y funciones.

Una diversidad en distintos niveles

Como se vio, en términos generales se puede identificar en El Ajusco a los agentes más legítimos en el campo como los pertenecientes a las iglesias tradicionales; los que ocupan un lugar más desfavorecido como el pentecostalismo; y por último, a los que tienen menor legitimidad, como los promotores de la santería o la Santa Muerte. Sin embargo, este mosaico de diversidad también se reproduce dentro de cada agrupación.

En el catolicismo conviven al menos tres orientaciones fuertes: la tradicional, la sociopolítica y la religiosidad popular. Esta tríada se refleja en el horizonte pastoral de La Resurrección, que es distinto del de la Iglesia Nuestra Señora de Guadalupe y del de la Capilla de El Señor de los Milagros. Cada una de estas orientaciones tiene sus propias maneras de renovarse. En el caso de la Iglesia de Guadalupe, la promoción de los “oratorios” que, siendo una iniciativa propia de esta congregación, dialoga –no sin conflictos– con el plan eclesial de la diócesis; propone una manera de asumir la vida religiosa ya no concentrada en el territorio del templo sino más bien distribuida en comunidades que se reúnen en los hogares. El horizonte teológico es, sigue siendo, tradicional y alimentado –y controlado– desde las estructuras oficiales, pero se introduce un giro en la organización de la vida parroquial teniendo como núcleo ya no solamente el templo sino el domicilio. Hay que señalar que resulta interesante que esta propuesta recoge el formato propuesto por la Teología de la Liberación y expresado en las Comunidades Eclesiales de Base como formato de organización de la vida eclesial, pero toma radical distancia en el

sentido de esa organización territorial y sus contenidos. La Parroquia de la Resurrección asume una estrategia pastoral diversificada que consiste, como lo vimos, en administrar distintas vertientes religiosas a la vez sin entrar en contradicción entre ellas. Además, fortalece su oferta social incorporando nuevas exigencias a sus sacerdotes y religiosas (como la homeopatía, el grito del 15 de septiembre, etcétera). Finalmente, la religiosidad popular, por sus propias características, no responde a una estrategia institucionalizada de renovación, pero las tres formas con las que se presenta –mencionadas con anterioridad– son un mecanismo de reacomodo de su propuesta de fe en un contexto que tiene nuevas exigencias.

En el otro extremo, por ejemplo fuera del catolicismo, también hay tensiones en los promotores de la Santa Muerte: cada uno se reclama ser el verdadero especialista de esta creencia descalificando por distintas razones a su par. Lo propio en el caso de la santería, donde los de un comercio afirman ser más eficientes que los de otro y, sobre todo, no ser lo mismo que “aquellos que adoran a la muerte”, refiriéndose a la tienda de la Santa Muerte que se encuentra a unas cuadras de distancia. Así, cada instancia religiosa tiene en sí misma una serie de orientaciones distintas que apuntan en direcciones a veces opuestas.

Si bien estas diferencias en ocasiones pueden ser fundamentales, en otros momentos se tienen grados de convivencia y flexibilidad que no parecen presentar conflictos ni para los especialistas ni para los fieles. Por ejemplo una eucaristía en día de semana en La Resurrección celebrada por un sacerdote jesuita, se lleva a cabo en presencia de la imagen de Santiago, que pertenece a una familia y que se inscribe en el ámbito de la religiosidad popular. En la homilía, el sacerdote apela tanto a su perspectiva pastoral sociopolítica progresista como a la importancia de la figura en cuestión. Al final de la celebración, se realiza un acto de “adoración al santísimo” –con toda la ceremonia que implica–, que se inscribe en la perspectiva del catolicismo tradicional. Es decir, en una sola celebración se acude a los tres modelos principales del catolicismo en El Ajusco: el sociopolítico, el de religiosidad popular y el tradicional. Algo similar podemos señalar cuando una reunión de CEB empata con la visita de una imagen de religiosidad popular que está transitando por el barrio; esa noche se tendrán contenidos de reflexión inspirados en una pastoral progresista, y soportes simbólicos que provienen de la religiosidad popular.

De alguna manera parecería que el campo religioso actual permite grados de elasticidad en las distintas ofertas. La diferencia y la convivencia serían dos realidades que dibujan la experiencia religiosa del Ajusco.

Por parte de los fieles, los encuentros y paradojas parecen no ser un elemento de conflicto a la hora de dar sentido a su creencia: una animadora de CEB es, a la vez, responsable de una imagen de religiosidad popular; una persona que recibe a la Virgen de Guadalupe en su casa para rezar el rosario tiene a la vez una imagen de la Santa Muerte a la cual le rinde culto, etcétera. De hecho, todo indica que la flexibilidad para la construcción de la religiosidad es una de las características principales, lo que nos conduce a repensar el tema de la adscripción oficial y oferta institucional *versus* las dinámicas propias de los laicos que no necesariamente están en concordancia. Pero esto será trabajado en estudios posteriores. ■

- ALONSO, Jorge (1984). *Crepitar de banderas rojas*. Cuadernos de la Casa Chata 101, CIES: México.
- ALONSO, Jorge (ed.) (1980). *Lucha urbana y acumulación de capital*, Ed. Casa Chata: México.
- BOURDIEU, Pierre (1991). *El sentido práctico*, Ed. Taurus : Madrid.
- _____ (1985). "Le champ religieux dans le champ de manipulation symbolique", en : Vincent Gilbert (coord.), *Les nouveaux clercs. Prêtres, pasteurs et spécialistes des relations humaines et de la santé*, Ed. Labor et Fides : Ginebra.
- (1971^a). "Une interprétation de la théorie de la religion selon Max Weber", in : *Archives Européennes de Sociologie*, vol. 12, n. 1.
- (1971^b). "Genèse et structure du champ religieux", in : *Revue Française de Sociologie*, XII.
- CASILLAS, Rodolfo (1996). "La pluralidad religiosa en México: descubriendo horizontes", en Giménez (coord.), *Identidades religiosas y sociales en México*, Ed. IFAL- IIS-UNAM, México.
- DE LA PEÑA, Guillermo (2004). "El campo religioso, la diversidad regional y la identidad nacional en México", en: *Relaciones*, núm. 100, vol. XXV, otoño.
- DE LA TORRE, Renée (2002). "Mentalidades religiosas: cambios y continuidades en la globalización", en: De la Peña y Vázquez (coord.), *La antropología sociocultural en el México del milenio*, FCE: México.
- _____ (1999). "El catolicismo: ¿un templo en el que habitan muchos dioses", en: Fortuny, Patricia (coord.), *Creyentes y creencias en Guadalajara*, CIESAS- CONACULTA-INAH: Guadalajara, pp. 101-131.
- (1995). *Los hijos de la luz: discurso, identidad y poder en la Luz del Mundo*, ITESO: Guadalajara.
- DE LA TORRE, Renée y Gutiérrez, Cristina (coord.) (2007). *Atlas de la diversidad religiosa en México (1950 - 2000)*, CIESAS, El Colegio de Jalisco, El Colegio de la Frontera Norte, El Colegio de Michoacán, Universidad de Quintana Roo, Subsecretaría de Población, CONACYT: México.
- DÍAZ Enciso, Fernando (2002). *Las mil y una historias del Pedregal de Santo Domingo*, Gobierno del Distrito Federal, CONACULTA y Habitat: México.
- Encuesta Rectoría de la Resurrección (2007). *Encuesta*, fotocopias, México.

- EUFRASIO, María Montserrat (2006). “Los ángeles: creencias globales en contextos locales”, tesis para obtener el grado de Maestra en Antropología Social, CIESAS-Occidente: Guadalajara.
- FORTUNY Loret de Mola, Patricia (2003). “Competencia por las almas en el contexto de la diversidad religiosa”, en: Hernández y Juárez (ed.), *Religión y cultura*. El Colegio de Michoacán-CONACYT. Zamora.
- _____ (1996). “Mormones y Testigos de Jehová: la versión mexicana”, en: Giménez (coord.), *Identidades religiosas y sociales en México*, IFAL-IIS UNAM: México.
- GARMA, Carlos (2004). *Buscando el espíritu. Pentecostalismo en Iztapalapa y la ciudad de México*. UAM y Plaza y Valdés: México.
- GIMÉNEZ, Gilberto (coord.) (1996). *Identidades religiosas y sociales en México*, IFAL-IIS UNAM: México.
- GUTIÉRREZ, Cristina (1996). *Nuevos movimientos religiosos*. El Colegio de Jalisco: Guadalajara.
- GUTIÉRREZ, De la Torre y Ávila (2007). “Censo y diversidad religiosa: alcances y límites”, en: De la Torre y Gutiérrez (coords.), *Atlas de la diversidad religiosa en México (1950-2000)*, CIESAS, El Colegio de Jalisco, El Colegio de la Frontera Norte, El Colegio de Michoacán, Universidad de Quintana Roo, Subsecretaría de Población, CONACYT: México.
- GUTIÉRREZ, Daniel (2008). “La creencia en lo trágico: el culto de la Santa Muerte”, en: André Luiz da Silva (coord.), *Religiao & Imagética: Caminhos da devoção popular no Brasil e no México*. Marmazem Digital: Porto Alegre.
- _____ (2005). “Multireligiosidad en la Ciudad de México”, en: *Economía, Sociedad y Territorio*, vol. V, núm 5.
- HERVIEU-LÉGER, Danièle (1993) *La religion pour Mémoire*. Cerf : Paris.
- HIGUERA, Antonio (2007). “Testigos de Jehová en Quintana Roo”, en: De la Torre y Gutiérrez (coords.), *Atlas de la diversidad religiosa en México (1950-2000)*, CIESAS, El Colegio de Jalisco, El Colegio de la Frontera Norte, El Colegio de Michoacán, Universidad de Quintana Roo, Subsecretaría de Población, CONACYT: México.
- HOUTART, François (1996). «Nouveaux Mouvements religieux issus du Protestantisme en Amérique Latine », in : Voye Liliane (ed.), *Figures*

- de Dieux. Rites et mouvements religieux, Hommage à Jean Remy.* De Boeck Université : Bruxelles.
- INEGI (2005). *La diversidad religiosa en México. XII Censo General de Población y Vivienda 2000.* INEGI: Aguascalientes.
- JUÁREZ, Nahaycilli Beatriz (2007). “Un pedacito de Dios en casa: transnacionalización, relocalización y práctica de la santería en la ciudad de México”. Tesis de doctorado en Antropología Social en el Centro de Estudios Antropológicos, El Colegio de Michoacán: Zamora.
- Rectoría de la Resurrección (2004). *Planificación estratégica 2004-2007.* Fotocopias: México.
- RIVERA Farfán, Carolina (coord.) (2005). *Diversidad religiosa y conflicto en Chiapas.* UNAM-CIESAS-COCYTECH, Secretaría de Gobierno de Chiapas, Secretaría de Gobernación: México.
- SEVILLA, Amparo y Portal, María Ana (2005). “Las fiestas en el ámbito urbano”, en: García Canclini (coord.), *La antropología urbana en México,* CONACULTA-UAM- FCE: México.
- SUÁREZ, Hugo José (2008). “Peregrinación barrial de la Virgen de San Juan de los Lagos en Guanajuato. Agentes paraeclesiales”, en : *Archives des Sciences Sociales des Religions,* 142 (avril-juin).
- UÑA Juárez, Octavio y Hernández Sánchez, Alfredo (coord.) (2004). *Diccionario de sociología.* Universidad Rey Juan Carlos-ESIC: Madrid. Consultado en [SECCIÓN TESTIMONIOS](http://books.google.com.mx/books?id=oSzo_Nqw e20C&pg=PA1203&lpg=PA1203&dq=religiosidad+popular&source=web&ots=Pf7gVJUzYw&sig=lpdhpXmb0KIPcYBV6fhvmyfT5s&hl=es&sa=X&oi=book_result&resnum=10&ct=result#PPA1203 ,M1, el 2 de octubre de 2008</p>
</div>
<div data-bbox=)